

Una evaluación de este nivel no solo ayuda a determinar el diagnóstico, también permite establecer el pronóstico de recuperación, las metas del tratamiento y los alcances de la rehabilitación sobre bases reales.

La clasificación Internacional de Funcionamiento y Discapacidad sirve de referencia para el diagnóstico de la funcionalidad. La CIF tiene dos partes: la primera trata sobre funcionamiento y discapacidad (componente cuerpo y componente de sistemas corporal), la segunda acerca los factores contextuales (factores ambientales y factores personales).

Las funciones corporales se exploran mediante el examen físico tradicional (frecuencia cardíaca, tensión arterial, fuerza muscular, tono muscular y arcos de movimiento). Las actividades personales de la vida diaria tales como alimentarse, vestirse, arreglarse, movilizarse, entre otras.

Algunas pruebas clínicas y funcionales se pueden aplicar en la consulta médica y sirven de guía durante el seguimiento de todo el proceso de rehabilitación. Por ejemplo, la escala de Barthel es un cuestionario sencillo que se puede aplicar durante la consulta médica.

VISUAL. La alteración de esta afecta el desempeño del paciente en múltiples actividades de la vida diaria. La escala de NIHSS incluye un ítem de campimetría por confrontación.